



PRIMERA PARTE.

HISTORIA SAGRADA,  
 en que se declara el Misterio de la  
 Encarnacion del Hijo de Dios, y la  
 Visitacion de su Santísima Madre  
 à Santa Isabél.

*Por Lucas del Olmo Alfonso.*



**E**N el real Consistorio  
 de la infinita Grandeza  
 se ha despachado un Decreto

por la Trinidad inmensa,  
 que la segunda Persona  
 baxe del cielo à la tierra,  
 pa-

para tomar carne humana  
de nuestra naturaleza:  
porque no pudiendo el hombre  
dar satisfaccion entera  
à la justicia ofendida,  
un Hombre, q̄ es Dios, bien pueda;  
y asi su muerte preciosa  
nos libró de la cadena,  
à que estabamos sujetos,  
por causa de aquella ofensa,  
que Adán en el paraíso  
hizo contra Dios: herencia  
que ha infectado à todos quantos  
de Adán trahen descendencia.  
Traxo Gabriel la embaxada  
à una dichosa Doncella,  
que vivia en Nazareth:  
entró con gran reverencia  
al quarto de la Señora,  
que estaba en oracion puesta,  
y le dixo: Dios te salve,  
Maria, de gracia llena:  
el Señor está contigo,  
bendita eres y electa  
entre todas las mugeres.  
La Virgen turbada queda  
al oír tales razones,  
pensando entre sí, qué nueva  
traheria esta embaxada.  
Y prosiguiendo, la alienta  
el Angel, pues muy gozoso  
dixo: Maria, no temas,  
pues has encontrado gracia  
ante la divina Esencia;  
Concebirás y darás  
à luz un Hijo, que sea  
Salvador su proprio nombre,  
que así Jesus se interpreta.  
Este un varon ha de ser  
de muy grandes preeminencias,

y del Altísimo Hijo  
le dirán à boca llena.  
Y el Señor Dios le dará  
el asiento y silla {regia  
de su Padre, y reynará  
por edades sempiternas  
en la casa de Jacob,  
sin que fin su reyno tenga.  
Al sagrado Parainfo  
le respondió la gran Reyna:  
eso cómo puede ser?  
porque aunque casada sea,  
no conozco yo varon:  
y sin faltar mi entereza,  
cómo llegaré à ser madre?  
El Angel dió por respuesta:  
del Espíritu divino  
ha de ser tan grande empresa,  
y la virtud del Altísimo  
hará sombra à tu pureza.  
Y por tanto el que ha de ser  
fruto santo de tus tiernas  
entrañas, será llamado  
Hijo de Dios; y es bien sepas,  
que tambien concibió un Hijo  
Isabel, que es tu parienta,  
siendo anciana, y este mes  
es el sexto ya que cuenta  
la que es estéril llamada:  
pues palabra no se encuentra,  
que sea à Dios imposible.  
La Virgen que estaba atenta  
à quanto la dixo el Angel,  
no ignoraba la promesa,  
que profetizó Isaías:  
concebirá una doncella,  
parirá, quedando virgen;  
y tuvo por cosa cierta  
lo que el Angel la decia,  
y con humildad atenta,

aquí

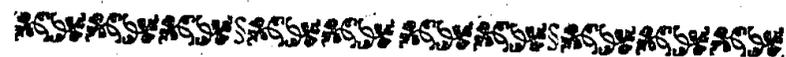
aquí está (dixo) la esclava  
del Señor: su Omnipotencia  
obre en mí su voluntad,  
segun tu misma propuesta.  
Asi que el consentimiento  
dió la soberana Reyna  
de los Angeles Maria  
para obra tan excelsa,  
al instante encarnó el Verbo  
en sus entrañas inmensas,  
inmensas, pues encerraron  
aquella inmensa Grandeza.  
Declarar quiero este punto,  
como la fe nos lo enseña:  
fue que el Espíritu Santo  
con su amor y omnipotencia  
de la purísima sangre  
de aquesta casta doncella  
formó un cuerpo muy hermoso,  
crió un alma muy perfecta,  
y la infundió en aquel cuerpo,  
y aquella Palabra eterna,  
que es la segunda Persona  
de la Trinidad inmensa,  
unió à sí este cuerpo y alma,  
y aquel que Dios solo era,  
verdadero Dios y Hombre  
desde aquel instante queda;  
y aquella divina Aurora  
con el Sol que reverbera  
en sus entrañas, quedó  
mas brillante que una estrella,  
mas hermosa que una luna,  
y que el mismo sol mas bella.  
San Joseph no supo nada,  
ni su esposa le dió cuenta,  
por no tener de lo alto  
para decirlo licencia.  
Por la noticia del Angel  
quedó la sagrada Reyna

deseando visitar  
en los montes de Judéa  
à Santa Isabel su prima,  
y darle la enhorabuena  
de su dichoso preñado.  
Pidió à su esposo licencia,  
le respondió con agrado:  
vayamos en hora buena.  
Por ser tan largo el camino,  
le buscó una bestiezuela,  
para que fuera la Virgen  
con alguna conveniencia.  
Al salir ya de su casa,  
le pidió la humilde Reyna,  
que le eche su bendicion:  
con admiracion se la echa,  
viendo tan rara humildad  
en una tierna doncella,  
que quince años no ha cumplido,  
y puede ser su maestra.  
Comenzaron su jornada,  
que son veinte y siete leguas:  
quatro dias caminaron.  
Ay mi Dios, y quién se fuera  
con tan santa compañía,  
para gozar mas de cerca  
de aquellos dos Serafines  
peregrinos de la tierra!  
Qué conversacion tan santa!  
qué coloquios! qué influencias  
de amor de Dios recibian,  
pues gozaban tan de cerca  
aquel Sol, que con sus rayos  
en sus almas reverbera.  
A casa de Zacarías  
asi que la Virgen llega,  
y à Santa Isabel saluda,  
el tierno infante que encierra  
en su vientre, daba saltos  
de placer, y al punto llena  
fue

fue del Espíritu Santo,  
y así en voz alta comienza:  
bendita entre las mugeres,  
bendito el fruto que llevas  
en tu vientre venturoso.  
Dónde mereci, que venga  
la Madre de mi Señor  
à casa de esta su sierva?  
Asi que llegó à mi oído  
tu voz, el niño que alvèrgan  
mis entrañas, dió con saltos  
de alegría claras muestras:  
dichosa tú que creiste,  
pues verás sin deficiencia  
cumplido en ti todo quanto  
tienes anuncio y promesa.  
La Virgen muy humillada,  
agradecida comienza  
à cantar mil alabanzas,  
y à rendir gracias inmensas  
al Dios Todopoderoso,  
que obró tal prodigio en ella.  
Y como à vista del sol  
se disipan las tinieblas,  
asi al dichoso Bautista

esta visita tan buena  
le dexó santificado,  
libre de aquella primera  
culpa que heredó de Adán  
la humana naturaleza.  
En casa de Zacarías  
se quedó la hermosa Reyna,  
acompañando à su prima,  
tres-meses por buena cuenta,  
hasta que nació San Juan,  
que à Nazaréth dió la vuelta  
Quedó aquella feliz casa  
de mil bendiciones llena:  
santificado el Bautista,  
siempre en gracia persevera:  
su padre que estaba mudo,  
quedó con habla perfecta:  
Santa Isabel mejorada,  
de muchas virtudes llenas;  
que aquestos efectos causa  
Dios en la casa que entra.  
Aqui doy fin à esta historia,  
y porque mejor se entienda,  
en otra parte prometo,  
de lo que falta dar cuenta.

F I N.



*Con licencia : en Valencia por la Viuda de Agustin La-  
borda , vive en la Bolseria.*